

Revelación, Estudio Bíblico y Oración

Cartas Vivientes o Enciclopedias Sepulcrales

**Por Fernando Castro-Chávez
Houston, Texas.**

fcch@expresionespiritual.org

Creo que es muy importante dar testimonio de las maravillas que Dios hace en nuestras vidas. Esto es lo que les permite a las personas ver que Dios vive aquí y ahora.

Estaba estudiando mi carrera en la Universidad Autónoma de Guadalajara cuando le pedí a Dios me permitiera conocerle. Mi vida estaba casi vacía. Me subí en una de aquellas estrechas Combis (*decapeseras*) a las que se les pagaba con la antigua moneda pentagonal de diez pesos. Frente a mí, sentado, se encontraba un niño pequeño que me observaba atentamente como ningún otro niño me había mirado hasta entonces; eso me llamó mucho la atención y decidí tocar ligeramente su cabeza, al tiempo que preguntaba:

- "Qué bello niño, ¿Cómo te llamas?", le pregunté.

- "Yo me llamo Aarón", me respondió.

- "Ah, que bien, ¡cómo el hermano de Moisés!", le dije.

- "No, Moisés no es mi hermano, es mi primo", me respondió con una gran inocencia.

Su mamá, quien iba a su lado, al escuchar que yo mencionaba a Moisés, ni tarda ni perezosa, me preguntó de inmediato:

- "Joven, ¿usted lee la Biblia?" A lo que le respondí que ese era un libro que me interesaba entender. (Hoy observo maravillado la escritura que me enseña: Ex. 14:15-16.)

A partir de ese entonces comencé a aprender la maravillosa Palabra de Dios bajo la dedicada enseñanza de Eva Lazcano, a quien le agradezco de todo corazón.

Desgraciadamente, al paso del tiempo, lo que comenzó con una oración a Dios, quien me respondiera enviándome a Eva, se fue convirtiendo en rito y papel. ¡Qué ciertas son las palabras de que la letra mata pero el espíritu vivifica! (2 Corintios 3:6).

Veinte años después de haber conocido la Palabra de Dios y de haberla compartido con todo entusiasmo a muchas personas, me doy cuenta de lo importante que es decirles que se dirijan directamente a Dios, que le pregunten cosas, que le platiquen desde lo más íntimo de su corazón y que tengan la certeza de que Dios siempre les va a responder, ¡que se fíen únicamente de Dios, que Él es el único con un amor perfecto!

Todo ser humano se equivoca, falla, tiene imperfecciones y se queda corto, por eso recomiendo a mis alumnos que solamente dependan de Dios y no de los hombres.

Me doy cuenta de que muchos de los antiguos líderes que conocí, tristemente se han quedado en un punto que consiste en estudiar y en enseñar la Biblia sólo con los cinco sentidos. Preparan sus enseñanzas, sus seminarios y sus clases de una manera rígida, sin poder espiritual alguno y desde luego, sin invitar a Dios. No preguntan: ¿existe algún creyente que necesite algo especial?, ¿que es lo que Tú quieres que yo les diga?

En la India, las personas han recibido la Palabra de Dios con una gran sencillez y ese versículo que aprenden es el versículo que comparten, y es el versículo que comienzan a aplicar poderosamente en sus vidas. ¡Qué importante es ser cartas vivientes en vez de enciclopedias sepulcrales! Estudia la Palabra, platica con Dios y vive con gozo.

Así, la Palabra y el Poder de Dios se han diseminado rápida y tremendamente en la India, miles de creyentes renacidos compartiendo la Palabra a otros y a la vez, siendo capaces de manifestar con facilidad y libremente el espíritu santo que mora en ellos, con todas las manifestaciones del espíritu santo (según leemos en 1 Corintios 12:7-10):

- 1- Hablar en lenguas en su vida personal y en sus reuniones,
- 2- Interpretar en la reunión las lenguas que hablaron,
- 3- Dar palabra de profecía según Dios les inspira,
- 4- Recibir revelación de Dios mediante palabra de ciencia,
- 5- Recibir palabra de sabiduría,
- 6- Recibir discernimiento de espíritus,
- 7- Manifestar la fe de Jesucristo aún cuando la fe personal desfallece,
- 8- Manifestar dones de sanidades
- 9- Manifestar milagros.

La mies es mucha y es de Dios, ¡no pertenece a una sola marca registrada! Es sorprendente que con pedirle obreros al dueño de la mies, y entonces entrenarlos con lo mejor de nuestra percepción espiritual y de nuestro entendimiento para dejarlos emprender el vuelo, ¡ellos trabajan con gusto para Dios, son responsables delante de Él!

Si tú, amado hermano en Cristo, a pesar de tus tantos años de pertenecer a tal o cual grupo u organización, realmente no ves crecimiento en tu andar personal con Dios, si no ves en tu vida lo que evidentemente deberías de estar manifestando que es la vida más que abundante: salud, prosperidad, paz... eleva tus ojos al cielo y pídele a Dios mismo que te muestre cómo continuar tu crecimiento espiritual y tu andar con Él. Ciertamente que Dios te va a mostrar sus maravillas como lo hizo conmigo cuando yo le pedí.

Tú, amado creyente renacido que estás lleno del espíritu de Dios, tú tienes el poder de comenzar hoy mismo a sanar enfermos, de llevar a cabo milagros, de recibir revelación de Dios, de dar palabra de profecía e interpretación de lenguas en tu congregación así como de hablar en lenguas constantemente en tu vida personal. Tú has sido llamado a la libertad de Dios para darlo a conocer a otros, a los que Dios te mande. El poder de Dios levantó a nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos (Romanos 10:9-10), y ese mismo poder aplicado de manera práctica es el que te permite llevar a cabo las portentosas obras que Jesucristo te vino a enseñar cuando anduvo aquí sobre la tierra. Por favor, no dejes que los escritos de nuestro tiempo te amarguen la vida, tú eres la perfecta creación de Dios capaz de hacer las obras que Él preparó, ¡que nadie te ate las alas!